

NEHEMÍAS

CAPÍTULO 1

Nehemías llora, ayuna y ora por los judíos que están en Jerusalén.

PALABRAS de ^aNehemías hijo de Hacalías. Y acaeció en el mes de ^bQuisleu, en el año veinte, que estando yo en la ciudadela de ^cSusa,

2 vino ^aHanani, uno de mis hermanos, con *algunos* hombres de Judá, y les pregunté por los judíos que habían escapado, que habían quedado de la cautividad, y por Jerusalén.

3 Y me dijeron: El remanente, los que quedaron de la cautividad, allí en la provincia, están en gran aflicción y oprobio, y el muro de Jerusalén está derribado y sus puertas quemadas por el fuego.

4 Y sucedió que, cuando oí estas palabras, me senté y lloré, e hice duelo algunos días, y ^aayuné y oré delante del Dios de los cielos.

5 Y dije: Te ruego, oh Jehová, Dios de los cielos, ^agrande y temible, que guardas el convenio y la misericordia a los que te aman y guardan tus mandamientos;

6 esté ahora atento tu oído y abiertos tus ojos para oír la oración de tu siervo, que hago ahora

delante de ti, día y noche, por los hijos de Israel, tus siervos; y ^aconfieso los pecados de los hijos de Israel que hemos cometido contra ti; sí, yo y la casa de mi padre hemos pecado.

7 En extremo nos hemos corrompido ante ti y no hemos guardado los mandamientos, ni los estatutos ni los decretos que mandaste a Moisés, tu siervo.

8 Acuérdate ahora de la palabra que mandaste a Moisés, tu siervo, diciendo: Si vosotros pecáis, yo os ^adispersaré entre los pueblos;

9 pero si os volvéis a mí y guardáis mis mandamientos y los ponéis por obra, aunque vuestros desterrados estén en el extremo de los cielos, de allí los recogeré y los ^atraeré al lugar que escogí para hacer habitar allí mi nombre.

10 Ellos, pues, son tus siervos y tu ^apueblo, los cuales redimiste con tu gran poder y con tu mano poderosa.

11 Te ruego, oh Señor, que esté ahora atento tu oído a la oración de tu siervo y a la oración de tus siervos que se deleitan en reverenciar tu nombre; y haz prosperar a tu siervo y dale gracia delante de aquel hombre. Porque yo era copero del rey.

[NEHEMÍAS]

1 1a GEE Nehemías—El libro de Nehemías.
b *Es decir*, el noveno mes hebreo, comenzando con la luna nueva de diciembre.
c *O sea*, Susa, la capital

de Persia.
2a Neh. 7:2.
4a GEE Ayunar, ayuno.
5a HEB el Dios grande y venerado.
6a GEE Confesar, confesión.
8a 2 Ne. 25:14-16.

GEE Israel—El esparcimiento de Israel.
9a Deut. 30:1-5;
2 Ne. 10:7-8.
GEE Israel—La congregación de Israel.
10a Éx. 6:6-8; 33:13;
Deut. 7:6-8.

CAPÍTULO 2

Artajerjes envía a Nehemías a Jerusalén — Sanbalat y otros se oponen a que Nehemías reconstruya los muros y las puertas de Jerusalén.

Y SUCEDIÓ que en el mes de "Nisán, en el año veinte del rey Artajerjes, estando ya el vino delante de él, tomé el vino y lo serví al rey. Y como yo no había estado *antes* triste en su presencia,

2 me dijo el rey: ¿Por qué está triste tu rostro?, pues no estás enfermo. Esto no es sino quebranto de corazón. Entonces temí en gran manera.

3 Y dije al rey: ¡Viva el rey para siempre! ¿Cómo no ha de estar triste mi rostro, cuando la ciudad, casa de los sepulcros de mis padres, está desolada y sus puertas consumidas por el fuego?

4 Y me dijo el rey: ¿Qué cosa pides? Entonces oré al Dios de los cielos,

5 y dije al rey: Si le place al rey, y si tu siervo ha hallado gracia delante de ti, envíame a Judá, a la ciudad de los sepulcros de mis padres, y la reedificaré.

6 Entonces el rey me dijo (y la reina estaba sentada junto a él): ¿Hasta cuándo durará tu viaje y cuándo volverás? Y le agradó al

rey enviarme, y yo le señalé un plazo.

7 Además le dije al rey: Si al rey le place, que se me den cartas para los gobernadores "del otro lado del Río, para que me franqueen el paso hasta que llegue a Judá;

8 y carta para Asaf, guarda del bosque del rey, a fin de que me dé madera para hacer las vigas de las puertas de la fortaleza de la casa, y para el muro de la ciudad y para la casa donde entraré. Y el rey me lo concedió, pues la bondadosa mano de Dios estaba sobre mí.

9 Y fui luego a los gobernadores del otro lado del Río y les di las cartas del rey. Y el rey había enviado conmigo capitanes del ejército y gente de a caballo.

10 Y cuando lo oyeron "Sanbalat el horonita y ^bTobías el siervo amonita, les disgustó en extremo que viniese alguno para procurar el bien de los hijos de Israel.

11 Llegué, pues, a Jerusalén y estuve allí tres días.

12 Y me levanté de noche, y yo y unos pocos hombres conmigo, y no dije a hombre alguno lo que mi Dios había puesto en mi corazón que hiciese en Jerusalén. No había ningún animal conmigo, excepto el animal en que cabalgaba.

13 Y salí de noche por "la

2 1a *Es decir*, el séptimo mes hebreo, comenzando con la luna nueva de abril.

7a *Es decir*, del lado

oeste del río Éufrates.
10a Neh. 4:1-3, 7-8.

b Neh. 6:17-19.

13a *Es decir*, una puerta en el muro de

Jerusalén, aproximadamente donde se encuentra la puerta de la Jaffa moderna.

puerta del Valle hacia la ^bfuentes del Dragón y a la ‘puerta del Muladar, y observé los muros de Jerusalén que estaban derribados y sus puertas que habían sido consumidas por el fuego.

14 Pasé luego a la ‘puerta de la Fuente y al ^bestanque del Rey, pero no había lugar por donde pasase la cabalgadura en que iba.

15 Y subí de noche por ‘el torrente, y observé el muro, y di la vuelta y entré por la puerta del Valle; y así regresé.

16 Y no sabían los oficiales a dónde yo había ido ni qué había hecho; pues hasta entonces no lo había dicho a los judíos, ni a los sacerdotes, ni a los nobles, ni a los oficiales ni a los demás que hacían la obra.

17 Entonces les dije: Vosotros veis la aflicción en que estamos, que Jerusalén está desolada y sus puertas consumidas por el fuego; venid, y reedifiquemos el muro de Jerusalén, y no seamos más un oprobio.

18 Entonces les dije cómo la mano de mi Dios había sido bondadosa conmigo, y asimismo las palabras que el rey me había dicho. Y dijeron: Levantémonos y

edifiquemos. Así esforzaron sus manos para bien.

19 Pero cuando lo oyeron Sanballat el horonita, y Tobías el siervo amonita, y Gesem, el árabe, ‘se burlaron de nosotros y nos despreciaron, diciendo: ¿Qué es esto que estáis haciendo vosotros? ¿Os rebeláis contra el rey?

20 Y les respondí y les dije: El Dios de los cielos, él nos prosperará, y nosotros, sus siervos, nos levantaremos y edificaremos, pero vosotros no tenéis parte, ni derecho ni memoria en Jerusalén.

CAPÍTULO 3

Se dan los nombres y las asignaciones de aquellos que reconstruyeron los muros y las puertas de Jerusalén.

Y SE levantó el ‘sumo sacerdote Eliasib con sus hermanos los sacerdotes, y edificaron la ^bpuerta de las Ovejas. Ellos consagraron y colocaron sus puertas hasta la torre de Hamea; la consagraron hasta la torre de Hananeel.

2 Y a su lado edificaron los hombres de Jericó, y a su lado edificó Zacur hijo de Imri.

b O sea, fuente de los chacales, un pozo ubicado cerca de Jerusalén.

c Es decir, una puerta en el muro de Jerusalén, aproximadamente en el cruce de los valles de Hinom y Tyropoeon. Lugar

donde dejaban los escombros.

14 *a* Quizás una puerta cerca de En-rogel.

b Quizás Siloé. Neh. 3:15.

15 *a* Es decir, el Cedrón.

19 *a* GEE Persecución, perseguir.

3 1 *a* GEE Sacerdocio

Aarónico.

b Probablemente en el muro noreste de Jerusalén, cerca del templo, para permitir la entrada a los animales expiatorios.

3 Y los hijos de Senaa edificaron la "puerta del Pescado; ellos pusieron las vigas y colocaron sus puertas, con sus cerraduras y sus cerrojos.

4 Y al lado de ellos restauró Meremot hijo de Urías, hijo de Cos; y al lado de ellos, restauró Mesulam hijo de Berequías, hijo de Mesezabeel. Y al lado de ellos restauró Sadoc hijo de Baana.

5 Y al lado de ellos restauraron los tecoítas, pero sus notables no ayudaron en la obra de su Señor.

6 Y la puerta Vieja restauraron Joiada hijo de Paseah y Mesulam hijo de Besodías; ellos pusieron las vigas y colocaron sus puertas, con sus cerraduras y sus cerrojos.

7 Y al lado de ellos restauró Melatías, el gabaonita, y Jadón, el meronotita, hombres de Gabaón y de Mizpa, que estaban bajo el dominio del gobernador "del otro lado del Río.

8 Y al lado de ellos restauró Uziel hijo de Harhaía, de los orfebres; al lado de él restauró también Hananías, hijo de un perfumista. Así dejaron reparada Jerusalén hasta el muro ancho.

9 Y al lado de ellos restauró también Refaías hijo de Hur, gobernador de la mitad del distrito de Jerusalén.

10 Asimismo restauró al lado de ellos, y frente a su casa, Jedaías hijo de Harumaf; y al lado

de él restauró Hatús hijo de Hasabnías.

11 Malquías hijo de Harim y Hasub hijo de Pahat-moab restauraron otro tramo y la torre de los Hornos.

12 Y al lado de ellos restauró Salum hijo de Haloheh, gobernador de la mitad del distrito de Jerusalén, él con sus hijas.

13 La puerta del Valle la restauró Hanún con los habitantes de Zanoa; ellos la reedificaron y colocaron sus puertas, con sus cerraduras y sus cerrojos, y mil codos del muro hasta la puerta del Muladar.

14 Y reedificó la puerta del Muladar Malquías hijo de Recab, gobernador de la provincia de Bet-haquerem; él la reedificó y colocó sus puertas, sus cerraduras y sus cerrojos.

15 Y Salum hijo de Colhoze, gobernador de la región de Mizpa, restauró la puerta de la Fuente; él la reedificó, y la techó, y colocó sus puertas, sus cerraduras y sus cerrojos; y también el muro del estanque de Siloé hacia el huerto del rey, hasta los escalones que descienden de la ciudad de David.

16 Después de él restauró Nehemías hijo de Azbuc, gobernador de la mitad de la región de Bet-sur, hasta delante de los sepulcros de David, y hasta el estanque cavado y hasta la casa de los Valientes.

17 Tras él restauraron los levitas:

3a Una puerta noroeste que permitía la entrada a la zona de los mercaderes;

aproximadamente donde se encuentra la puerta de la ciudad moderna de

Damasco.
7a *Es decir*, del lado oeste del río Éufrates.

Rehum hijo de Bani; y al lado de él restauró Hasabías, gobernador de la mitad de la región de Keila, por su región.

18 Después de él restauraron sus hermanos, Bavai hijo de Henadad, gobernador de la mitad de la región de Keila.

19 Y al lado de él restauró Ezer hijo de Jesúa, gobernador de Mizpa, otro tramo frente a la subida de la armería de la esquina.

20 Después de él Baruc hijo de Zabai restauró con todo fervor otro tramo, desde la esquina hasta la puerta de la casa del sumo sacerdote Eliasib.

21 Tras él restauró Meremot hijo de Urías, hijo de Cos, otro tramo, desde la entrada de la casa de Eliasib hasta el extremo de la casa de Eliasib.

22 Y después de él restauraron los sacerdotes, los hombres de la llanura.

23 Después de ellos restauraron Benjamín y Hasub, frente a su casa; y después de éstos restauró Azarías hijo de Maasías, hijo de Ananías, cerca de su casa.

24 Después de él restauró Binuí hijo de Henadad otro tramo, desde la casa de Azarías hasta el ángulo y hasta la esquina.

25 Palal hijo de Uzai restauró enfrente de la esquina y la torre que sobresale de la casa alta del rey, que está junto al patio de la guardia. Después de él, Pedaiás hijo de Faros.

26 Y los "sirvientes del templo que habitan en Ofel restauraron hasta enfrente de la puerta de las Aguas, hacia el oriente, y la torre que sobresalía.

27 Después de ellos restauraron los tecoítas otro tramo, enfrente de la gran torre que sobresale hasta el muro de Ofel.

28 Desde la "puerta de los Caballos restauraron los sacerdotes, cada uno enfrente de su casa.

29 Después de ellos restauró Sadoc hijo de Imer enfrente de su casa. Y después de él restauró Semaías hijo de Secanías, guardia de la "puerta oriental.

30 Tras él, Hananías hijo de Selemías y Hanún, sexto hijo de Salaf, restauraron otro tramo. Después de ellos, restauró Mesulam hijo de Berequías enfrente de su cámara.

31 Después de él restauró Malquías, hijo del orfebre, hasta la casa de los sirvientes del templo y de los comerciantes, enfrente de la puerta del Juicio y hasta la sala superior de la esquina.

32 Y entre la sala de la esquina y la puerta de las Ovejas restauraron los orfebres y los comerciantes.

CAPÍTULO 4

Los enemigos de los judíos procuran impedir que éstos reconstruyan los muros de Jerusalén — Nehemías arma a los obreros

26a HEB "netineos": sirvientes del templo que ayudaban a los levitas en su servicio

sagrado.
28a Probablemente en la esquina sureste del lugar del templo.

29a Probablemente la entrada al lugar del templo o Puerta de Oro.

y continúa haciendo avanzar la obra.

Y ACONTECIÓ que cuando oyó "Sanbalat que nosotros reedificábamos el muro, se enojó y se enfureció en gran manera, y se burló de los judíos.

2 Y habló delante de sus hermanos y del ejército de Samaria, y dijo: ¿Qué hacen estos débiles judíos? ¿Lo restaurarán para sí mismos? ¿Ofrecerán sacrificios? ¿Terminarán en un día? ¿Resucitarán de los montones del polvo las piedras que fueron quemadas?

3 Y estaba junto a él Tobías, el amonita, quien dijo: Aun lo que ellos edifican, si sube una zorra, derribará su muro de piedra.

4 Oye, oh Dios nuestro, porque somos menospreciados, y haz que su "oprobio recaiga sobre su propia cabeza y dalos como presa en una tierra de cautiverio.

5 Y no cubras su iniquidad, ni su pecado sea borrado delante de ti, porque se airaron contra los que edificaban.

6 Y edificamos el muro, y todo el muro quedó unido hasta la mitad de su altura, porque el pueblo tuvo ánimo para trabajar.

7 Pero acaeció que cuando oyeron Sanbalat, y Tobías, y los árabes, y los amonitas y los de Asdod que los muros de Jerusalén eran reparados, porque ya comenzaban a reparar las brechas, se encolerizaron mucho;

8 y todos ellos conspiraron

juntos para venir a atacar a Jerusalén y hacerle daño.

9 Entonces oramos a nuestro Dios, y por causa de ellos pusimos guardia contra ellos de día y de noche.

10 Y decía "Judá: Las fuerzas de los acarreadores se han debilitado y el escombros es mucho, y no podremos reedificar el muro.

11 Y nuestros enemigos dijeron: No sepan ni vean hasta que entremos en medio de ellos, y los matemos; y así haremos cesar la obra.

12 Y sucedió que cuando vieron los judíos que habitaban cerca de ellos, nos dijeron hasta diez veces: De todos los lugares de donde volváis, ellos caerán sobre nosotros.

13 Entonces hice poner al pueblo por familias, con sus espadas, con sus lanzas y con sus arcos en las partes bajas del lugar, detrás del muro, en los sitios abiertos.

14 Después miré, y me levanté y dije a los nobles, y a los oficiales y al resto del pueblo: "No temáis delante de ellos; acordaos del Señor, grande y ^btemible, y "pelead por vuestros hermanos, por vuestros hijos y por vuestras hijas, por vuestras esposas y por vuestras casas.

15 Y sucedió que cuando nuestros enemigos oyeron que estábamos sobre aviso y que Dios había desbaratado el "consejo de ellos, nos volvimos todos al muro, cada uno a su trabajo.

4 1a Neh. 2:10, 19.

4a O sea, el insulto, la afrenta.

10a Es decir, los judíos.

14a DyC 98:14; 122:9.

b O sea, temible,

venerado.

c GEE Guerra.

15a Sal. 33:10.

16 Y sucedió que desde aquel día, la mitad de mis jóvenes trabajaba en la obra, y la otra mitad de ellos portaba lanzas, escudos, y arcos y corazas; y detrás de ellos estaban los jefes de toda la casa de Judá.

17 Los que edificaban en el muro, y los que acarreaban y los que cargaban, con una mano trabajaban en la obra y con la otra sostenían un arma.

18 Porque los que edificaban, cada uno tenía su espada ceñida a sus lomos, y así edificaban; y el que tocaba la trompeta estaba junto a mí.

19 Y dije a los nobles, y a los oficiales y al resto del pueblo: La obra es grande y extensa, y nosotros estamos apartados en el muro, lejos los unos de los otros.

20 En el lugar donde oigáis el sonido de la trompeta, reuníos allí con nosotros; nuestro Dios peleará por nosotros.

21 Nosotros, pues, trabajábamos en la obra; y la mitad de ellos portaban lanzas desde la subida del alba hasta que salían las estrellas.

22 También dije entonces al pueblo: Cada uno con su criado permanezca dentro de Jerusalén, para que de noche sirvan de centinelas y de día trabajen.

23 Y ni yo, ni mis hermanos, ni mis jóvenes ni los hombres de la guardia que me seguían nos quitamos nuestra ropa, *excepto para lavarnos*, cada uno con su arma.

CAPÍTULO 5

Muchos judíos se encuentran en servidumbre bajo el dominio de sus hermanos — Bajo la dirección de Nehemías, ellos son liberados, sus tierras les son devueltas y la usura es abolida.

Y HUBO gran clamor del pueblo y de sus esposas contra sus hermanos judíos.

2 Y había quienes decían: Nosotros, nuestros hijos y nuestras hijas, somos muchos; por tanto, obtengamos grano para comer y vivir.

3 Y había quienes decían: Hemos empeñado nuestras tierras, y nuestras viñas y nuestras casas, para conseguir grano a causa del hambre.

4 Y había quienes decían: Hemos tomado "prestado dinero para el tributo del rey sobre nuestras tierras y viñas.

5 Ahora bien, nuestra carne es como la carne de nuestros hermanos, nuestros hijos como sus hijos; y he aquí que nosotros sometemos a nuestros hijos y a nuestras hijas a servidumbre, y hay algunas de nuestras hijas que ya son esclavas; y no hay facultad en nuestras manos para rescatarlas, porque nuestras tierras y nuestras viñas son de otros.

6 Y me enojé en gran manera cuando oí su clamor y estas palabras.

7 Entonces lo medité en mi corazón, y reprendí a los nobles y a los oficiales y les dije: ¿Estáis

cobrando, cada uno, "usura a su hermano? Y convoqué contra ellos una gran asamblea.

8 Y les dije: Nosotros, según nuestras posibilidades, rescata-mos a nuestros hermanos judíos que habían sido vendidos a las naciones; y vosotros hasta "ven-déis a vuestros hermanos para que sean de nuevo vendidos a nosotros. Y callaron, pues no tu-vieron qué responder.

9 Y añadí: No es bueno lo que hacéis. ¿No debéis "andar en el temor de nuestro Dios, para *no ser* oprobio de las naciones enemigas nuestras?

10 También yo, mis hermanos y mis criados les hemos prestado dinero y grano; os ruego, pues, que abandonemos esta usura.

11 Os ruego que les devolváis hoy sus tierras, sus viñas, sus oli-vares, y sus casas, y la centésima parte del dinero, y del grano, del vino y del aceite que les exigís.

12 Y dijeron: Lo devolveremos y no les exigiremos nada; hare-mos así como tú dices. Entonces convoqué a los sacerdotes y les hice jurar que harían conforme a esto.

13 Además sacudí mi vestido y dije: Así sacuda Dios de su casa y de su trabajo a todo hombre que no cumpla esto; y así sea sacudido y quede vacío. Y respondió toda la congregación: ¡Amén! Y alabaron a Jehová. Y el pueblo hizo conforme a esto.

14 También desde el día en

que *el rey* me mandó que fuese gobernador de ellos en la tierra de Judá, desde el año veinte del rey Artajerjes hasta el año treinta y dos, doce años, "ni yo ni mis hermanos comimos el pan del gobernador.

15 Pero los primeros gobernadores que fueron antes de mí "gra-varon al pueblo, y tomaron de ellos, por el pan y por el vino, más de cuarenta siclos de plata; y aun sus criados se enseñoreaban del pueblo; pero yo no hice así, a causa del temor de Dios.

16 También en la obra de este muro restauré *mi parte*, y no com-pramos terrenos; y todos mis criados juntos estaban allí para la obra.

17 Además ciento cincuenta hombres de los judíos y oficia-les, y los que venían a nosotros de las naciones que nos rodeaban, estaban a mi mesa.

18 Y lo que se preparaba para cada día era un buey *y* seis ovejas escogidas; y también se prepara-ban aves para mí, y cada diez días, toda clase de vino en abundancia; y con todo esto nunca requerí el pan del gobernador, porque la servidumbre de este pueblo era grave.

19 Acuérdate de mí para bien, Dios mío, y de todo lo que hice por este pueblo.

CAPÍTULO 6

Sanbalat toma parte en una intriga

7a Éx. 22:25;
Lev. 25:35-37.
8a Lev. 25:39-41.

9a GEE Temor—Temor
de Dios; Andar,
andar con Dios.

14a Mos. 2:12, 14; 27:5.
15a HEB cobraron eleva-
dos impuestos.

en contra de Nehemías y de la reconstrucción del muro — Los judíos terminan la reconstrucción del muro.

Y ACONTECIÓ que cuando oyeron “Sanbalat, y Tobías, y Gesem el árabe y los demás de nuestros enemigos, que había yo edificado el muro, y que no quedaba en él ninguna brecha (aunque hasta aquel tiempo no había puesto las hojas de las puertas),

2 Sanbalat y Gesem enviaron a decirme: Ven y reunámonos en alguna de las aldeas en la llanura de Ono. Pero ellos habían pensado hacerme “mal.

3 Y les envié mensajeros, diciendo: Yo estoy ocupado en una gran obra y no puedo ir. ¿Por qué ha de cesar la obra, dejándola yo para ir a vosotros?

4 Y enviaron a mí sobre el mismo asunto hasta cuatro veces, y yo les respondí de la misma manera.

5 Me envió entonces Sanbalat a su criado para decir lo mismo por quinta vez, con una carta abierta en su mano,

6 en la cual estaba escrito: Se ha oído entre las naciones, y “Gasmu lo dice, que tú y los judíos pensáis rebelaros, y que por eso edificas tú el muro, con la mira, según estas palabras, de ser tú su rey;

7 y que has puesto profetas que prediquen de ti en Jerusalén, diciendo: ¡Hay rey en Judá! Y ahora,

llegarán a los oídos del rey estas palabras. Ven, por tanto, y consultemos juntos.

8 Entonces envié yo a decirle: No hay tal cosa como dices, sino que de tu corazón tú lo “inventas.

9 Porque todos ellos nos amedrentaban, diciendo: Se debilitarán las manos de ellos en la obra, y no será hecha. Fortalece, pues, oh Dios, mis manos.

10 Después fui en secreto a casa de Semaías hijo de Delaía, hijo de Mehetabel, porque él estaba encerrado. Él me dijo: Reunámonos en la casa de Dios, dentro del templo, y cerremos las puertas del templo, porque vienen a matarte; sí, esta noche vendrán a matarte.

11 Entonces dije: ¿Un hombre como yo ha de huir? ¿Y quién, “que fuera como yo, entraría al templo para salvar su vida? No entraré.

12 Y entendí que Dios no lo había enviado, sino que decía aquella profecía contra mí porque Tobías y Sanbalat le habían sobornado.

13 Pues fue sobornado para hacerme “temer, para que así yo pecase, para crearme mala fama y ^bdesprestigiarme.

14 Acuérdate, Dios mío, de Tobías y de Sanbalat, conforme a éstas sus obras, y también de la profetisa Noadías, y de los otros profetas que procuraban infundirme miedo.

15 Se terminó, pues, el muro el

6 1a Neh. 2:10, 19.
2a DyC 10:22-28.
6a O sea, Gesem.
8a GEE Mentiras.

11a TJS Neh. 6:11 ...es mi enemigo, para que un hombre como yo entrase al...

13a GEE Temor—Temor al hombre.
b GEE Calumnias.

veinticinco *del mes* de ^aElul, en cincuenta y dos días.

16 Y aconteció que cuando *lo* oyeron todos nuestros ^aenemigos, temieron todas las naciones que estaban en nuestros alrededores, y se abatieron mucho y reconocieron que esta obra había sido hecha por nuestro Dios.

17 Asimismo en aquellos días iban muchas cartas de los nobles de Judá a Tobías, y las de Tobías llegaban a ellos.

18 Porque muchos en Judá se habían conjurado con él, porque era yerno de Secanías hijo de Ara; y su hijo Johanán había tomado por esposa a la hija de Mesulam hijo de Berequías.

19 También contaban delante de mí las buenas obras de *Tobías*, y a él le referían mis palabras. Y enviaba Tobías cartas para atemorizarme.

CAPÍTULO 7

Se toman precauciones para proteger Jerusalén — Se da la genealogía de los judíos que regresaron de Babilonia — Se niega el sacerdocio a los sacerdotes que no tienen registros genealógicos.

Y SUCEDIÓ que cuando el muro fue reedificado, y coloqué las puertas, y fueron designados porteros y cantores y levitas,

2 puse a mi hermano ^aHanani y a Hananías, jefe de la fortaleza, a

cargo de Jerusalén (porque éste era ^bhombre fiel y ^ctemeroso de Dios, más que muchos)

3 y les dije: No se abran las puertas de Jerusalén hasta que caliente el sol; y mientras todavía haya guardias allí, cerrad las puertas y atrancadlas. Y señalé guardias de entre los habitantes de Jerusalén, cada cual en su guardia, y cada uno delante de su casa.

4 Y la ciudad era espaciosa y grande, pero había poco pueblo dentro de ella y no había casas reedificadas.

5 Entonces mi Dios puso en mi corazón que reuniese a los nobles, y a los oficiales y al pueblo, para que fuesen empadronados según el orden de sus genealogías; y hallé el ^alibro de la genealogía de los que habían subido antes, y encontré escrito en él:

6 Éstos son los ^ahijos de la provincia que subieron de la ^bcautividad, de los que llevó cautivos Nabucodonosor, rey de Babilonia, y que volvieron a Jerusalén y a Judá, cada uno a su ciudad;

7 los cuales vinieron con Zorobabel, Jesúa, Nehemías, Azarías, Raamías, Nahamani, Mardoqueo, Bilsán, Misperet, Bigvai, Nehum y Baana. El número de los hombres del pueblo de Israel:

8 Los hijos de Paros, dos mil ciento setenta y dos.

9 Los hijos de Sefatías, trescientos setenta y dos.

10 Los hijos de Ara, seiscientos cincuenta y dos.

15 *a* Es decir, el sexto mes hebreo, comenzando con la luna nueva de septiembre.

16 *a* Neh. 4:7.
7 *2 a* Neh. 1:2.
b DyC 52:13.
c Éx. 18:21.

5 *a* GEE Libro de memorias; Genealogía.
6 *a* Esd. 2:1–60.
b O sea, del exilio.

11 Los hijos de Pahat-moab, de los hijos de Jesúa y de Joab, dos mil ochocientos dieciocho.

12 Los hijos de Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro.

13 Los hijos de Zatu, ochocientos cuarenta y cinco.

14 Los hijos de Zacai, setecientos sesenta.

15 Los hijos de Binúi, seiscientos cuarenta y ocho.

16 Los hijos de Bebai, seiscientos veintiocho.

17 Los hijos de Azgad, dos mil seiscientos veintidós.

18 Los hijos de Adonicam, seiscientos sesenta y siete.

19 Los hijos de Bigvai, dos mil sesenta y siete.

20 Los hijos de Adín, seiscientos cincuenta y cinco.

21 Los hijos de Ater, de Ezequías, noventa y ocho.

22 Los hijos de Hasum, trescientos veintiocho.

23 Los hijos de Bezai, trescientos veinticuatro.

24 Los hijos de Harif, ciento doce.

25 Los hijos de Gabaón, noventa y cinco.

26 Los hombres de Belén y de Netofa, ciento ochenta y ocho.

27 Los hombres de Anatot, ciento veintiocho.

28 Los hombres de Bet-azmavet, cuarenta y dos.

29 Los hombres de Quiriat-jearim, Cafira y Beerot, setecientos cuarenta y tres.

30 Los hombres de Ramá y de Geba, seiscientos veintiuno.

31 Los hombres de Micmas, ciento veintidós.

32 Los hombres de Bet-el y de Hai, ciento veintitrés.

33 Los hombres del otro Nebo, cincuenta y dos.

34 Los hijos del otro Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro.

35 Los hijos de Harim, trescientos veinte.

36 Los hijos de Jericó, trescientos cuarenta y cinco.

37 Los hijos de Lod, de Hadid y Ono, setecientos veintiuno.

38 Los hijos de Senaa, tres mil novecientos treinta.

39 Sacerdotes: los hijos de Jedaías, de la casa de Jesúa, novecientos setenta y tres.

40 Los hijos de Imer, mil cincuenta y dos.

41 Los hijos de Pasur, mil doscientos cuarenta y siete.

42 Los hijos de Harim, mil diecisiete.

43 Levitas: los hijos de Jesúa, de Cadmiel, de los hijos de Hodavías, setenta y cuatro.

44 Cantores: los hijos de Asaf, ciento cuarenta y ocho.

45 Portereros: los hijos de Salum, los hijos de Ater, los hijos de Talmón, los hijos de Acub, los hijos de Hatita, los hijos de Sobai, ciento treinta y ocho.

46 Sirvientes del templo: los hijos de Ziha, los hijos de Hasufa, los hijos de Tabaot,

47 los hijos de Queros, los hijos de Siaha, los hijos de Padón,

48 los hijos de Lebana, los hijos de Hagaba, los hijos de Salmái,

49 los hijos de Hanán, los hijos de Gidel, los hijos de Gahar,

50 los hijos de Reaía, los hijos de Rezín, los hijos de Necoda,

51 los hijos de Gazam, los hijos de Uza, los hijos de Paseah,

52 los hijos de Besai, los hijos de Mehunim, los hijos de Nefisesim,

53 los hijos de Bacbuc, los hijos de Hacufa, los hijos de Harhur,

54 los hijos de Bazlut, los hijos de Mehída, los hijos de Harsa,

55 los hijos de Barcos, los hijos de Sísara, los hijos de Tema,

56 los hijos de Nezía y los hijos de Hatifa.

57 Los hijos de los siervos de Salomón: los hijos de Sotai, los hijos de Soferet, los hijos de Perida,

58 los hijos de Jaala, los hijos de Darcón, los hijos de Gidel,

59 los hijos de Sefatías, los hijos de Hatil, los hijos de Poqueret-hazebaim, los hijos de Amón.

60 Todos los sirvientes del templo e hijos de los siervos de Salomón, trescientos noventa y dos.

61 Y éstos son los que subieron de Tel-mela, Tel-harsa, Querub, Adón e Imer, los cuales no pudieron mostrar la casa de sus padres ni su genealogía, si eran de Israel:

62 los hijos de Delaía, los hijos de Tobías, los hijos de Necoda, seiscientos cuarenta y dos.

63 Y de los sacerdotes: los "hijos de Habaía, los hijos de Cos, los hijos de Barzilai, el cual tomó por esposa a una de las hijas de Barzilai, el galaadita, y con cuyo nombre fue llamado.

64 Éstos buscaron su registro de "genealogías, y no se halló; y

fueron considerados ^bimpuros y excluidos del sacerdocio.

65 Y les dijo el "gobernador que no comiesen de las cosas más santas, hasta que hubiese sacerdote con ^bUrim y Tumim.

66 Toda la congregación reunida era *de* cuarenta y dos mil trescientos sesenta,

67 sin contar sus siervos y siervas, que eran siete mil trescientos treinta y siete; y entre ellos había doscientos cuarenta y cinco cantores y cantoras.

68 Sus caballos, setecientos treinta y seis; sus mulos, doscientos cuarenta y cinco;

69 camellos, cuatrocientos treinta y cinco; asnos, seis mil setecientos veinte.

70 Y algunos de los jefes de las casas paternas dieron para la obra. El gobernador dio para el tesoro mil dracmas de oro, cincuenta tazones y quinientas treinta túnicas sacerdotales.

71 Y los jefes de las casas paternas dieron para el tesoro de la obra veinte mil dracmas de oro y dos mil doscientas libras de plata.

72 Y lo que dio el resto del pueblo fue veinte mil dracmas de oro, y dos mil libras de plata y sesenta y siete túnicas sacerdotales.

73 Y habitaron en sus ciudades los sacerdotes, y los levitas, y los porteros, y los cantores, y los del pueblo, y los sirvientes del templo y todo Israel. Y al llegar el mes séptimo, los hijos de Israel ya estaban en sus ciudades.

63 a Esd. 2:61-63;
DyC 85:11-12.

64 a GEE Genealogía.
b GEE Apostasía.

65 a Neh. 8:9.
b GEE Urim y Tumim.

CAPÍTULO 8

Esdras lee e interpreta la ley de Moisés al pueblo — Los del pueblo guardan la Fiesta de los Tabernáculos.

Y SE reunió todo el pueblo como un solo hombre en la plaza que está delante de la puerta de las Aguas, y dijeron a ^aEsdras, el ^bescriba, que trajese el libro de la ^cley de Moisés, la cual Jehová había dado a Israel.

2 Y Esdras, el sacerdote, trajo la ^aley delante de la congregación, tanto de hombres como de mujeres, y de todos los que podían entender lo que oían, el ^bprimer día del mes séptimo.

3 Y leyó en el libro delante de la plaza que está delante de la puerta de las Aguas, desde el alba hasta el mediodía, en presencia de hombres, y de mujeres y de todos los que podían entender; y los oídos de todo el pueblo estaban *atentos* al ^alibro de la ley.

4 Y el escriba Esdras estaba sobre un estrado de madera que habían hecho para ello; y junto a él estaban Matatías, y Sema, y Anías, y Urías, e Hilcías y Maasías, a su mano derecha; y a su mano izquierda, Pedaías, y Misael, y Malquías, y Hasum, y Hasbadana, Zacarías y Mesulam.

5 Abrió, pues, Esdras el libro ante los ojos de todo el pueblo (porque estaba más alto que todo

el pueblo); y cuando lo abrió, todo el pueblo se puso de pie.

6 Bendijo entonces Esdras a Jehová, el gran Dios. Y todo el pueblo, alzando las manos, respondió: ¡Amén! ¡Amén! Y se humillaron y adoraron a Jehová rostro en tierra.

7 Y Jesúa, y Bani, y Serebías, Jamín, Acub, Sabetai, Hodías, Maasías, Kelita, Azarías, Jozabed, Hanán, Pelaías y los levitas hacían entender la ley al pueblo; y el pueblo *permanecía* en su lugar.

8 Y leían claramente en el libro de la ^aley de Dios y ^bexplicaban el sentido, de modo que entendiesen la lectura.

9 Y Nehemías, el gobernador, y el sacerdote Esdras, el escriba, y los ^alevitas que enseñaban al pueblo dijeron a todo el pueblo: Éste es un día santo a Jehová vuestro Dios; no os entristezcáis, ni lloréis, porque todo el pueblo lloraba al oír las palabras de la ley.

10 Entonces les dijo: Id, comed manjares, y tomad bebidas dulces y enviad porciones a los que no tienen nada preparado, porque hoy es un día santo a nuestro Señor; y no os entristezcáis, porque el ^agozo de Jehová es vuestra fortaleza.

11 Los levitas, pues, calmaban a todo el pueblo, diciendo: Callad, porque el día es santo, y no os entristezcáis.

12 Y todo el pueblo se fue a comer y a beber, y a enviar porciones

8 1a Esd. 7:6.
b GEE Escriba.
c GEE Ley de Moisés.
2a Deut. 31:11.
b Lev. 23:23-25.

3a Esd. 7:10.
8a GEE Escrituras.
b *Es decir*, lo comentaban por el poder del Espíritu Santo.

Mos. 1:2-5.
9a GEE Leví—La tribu de Leví.
10a GEE Gozo.

y a gozar de gran alegría, porque habían “entendido las palabras que les habían enseñado.

13 Y al día siguiente se reunieron los jefes de las casas paternas de todo el pueblo, los sacerdotes y los levitas, con el escriba Esdras para entender las palabras de la ley.

14 Y hallaron escrito en la ley que Jehová había mandado, por medio de Moisés, que habitasen los hijos de Israel en enramadas en la “fiesta solemne del mes séptimo;

15 y que hiciesen saber, y proclamasen por todas sus ciudades y por Jerusalén, diciendo: Salid al monte y traed ramas de olivo, y ramas de olivo silvestre, y ramas de arrayán, y ramas de palmeras y ramas de *todo* árbol frondoso, para hacer enramadas como está escrito.

16 Salió, pues, el pueblo, y *las* trajeron e hicieron enramadas, cada uno sobre su terrado, y en sus patios, y en los patios de la casa de Dios, y en la plaza de la puerta de las Aguas y en la plaza de la puerta de Efraín.

17 Y toda la congregación que volvió de la cautividad hizo enramadas y en enramadas habitó, porque desde los días de Josué hijo de Nun hasta aquel día, no habían hecho así los hijos de Israel. Y hubo alegría muy grande.

18 Y “leyó *Esdras* en el libro de la ley de Dios cada día, desde el primer día hasta el último; e hicieron la fiesta solemne durante siete días, y al octavo día *hubo* una asamblea solemne, conforme al decreto.

CAPÍTULO 9

Los judíos ayunan y confiesan sus pecados — Los levitas bendicen y alaban a Jehová, y hacen memoria de Su bondad para con Israel.

Y EL día veinticuatro del mismo mes se reunieron los hijos de Israel en “ayuno, y con ^bcilicio y polvo sobre sí.

2 Y se había ya “apartado la descendencia de Israel de todos los extranjeros; y estando *de pie*, ^bconfesaron sus pecados y las iniquidades de sus padres.

3 Y puestos de pie en su lugar, leyeron en el libro de la ley de Jehová su Dios una cuarta parte del día, y durante otra cuarta parte confesaron y adoraron a Jehová su Dios.

4 Y se levantaron sobre el estrado de los levitas, Jesúa y Bani, Cadmiel, Sebanías, Buni, Serebías, Bani y Quenani, y clamaron en voz alta a Jehová su Dios.

5 Y dijeron los levitas, Jesúa y Cadmiel, Bani, Hasabnías, Serebías, Hodías, Sebanías y

12 a DyC 50:17–22.

14 a *Es decir*, en la tradición característica de la fiesta de los tabernáculos. Lev. 23:39–43.

18 a DyC 84:43–44.

GEE Escrituras—El valor de las Escrituras.

9 1 a GEE Ayunar, ayuno. *b Es decir*, con cilicio; o sea, saco o vestidura áspera que se usaba

antiguamente para la penitencia. 2 a Alma 5:57. *b* GEE Confesar, confesión; Arrepentimiento, arrepentirse.

Petaías: Levantaos, bendecid a Jehová vuestro Dios por los siglos de los siglos; y bendito sea tu nombre glorioso, y sea exaltado sobre toda bendición y alabanza.

6 Tú, sólo tú, eres ^aJehová; tú hiciste los ^bcielos, y los cielos de los cielos, y todas sus huestes, la tierra y todo lo que en ella hay, los mares y todo lo que en ellos hay; y tú ^cvivificas todas estas cosas, y las huestes de los cielos te adoran.

7 Tú eres, oh Jehová, el Dios que escogiste a ^aAbram, y lo sacaste de Ur de los caldeos y le pusiste por nombre Abraham;

8 y hallaste fiel su corazón delante de ti e hiciste ^aconvenio con él para darle la tierra del cananeo, del heteo, del amorreo, y del ferzeo, y del jebuseo y del gergeseo, para darla a su descendencia; y cumpliste tu palabra, porque eres ^bjusto.

9 Y miraste la ^aaflicción de nuestros padres en Egipto y oíste el clamor de ellos junto al ^bMar Rojo;

10 e hiciste señales y maravillas contra Faraón, y contra todos sus siervos y contra todo el pueblo de su tierra, porque sabías que habían actuado con soberbia contra ellos; y te hiciste un gran ^anombre, como en este día.

11 Y dividiste el mar delante de ellos, y pasaron por en medio de él en tierra seca; y a sus perseguidores echaste a las profundidades, como una ^a“piedra en poderosas aguas.

12 Y con ^acolumna de nube los guiaste de día, y de noche, con columna de fuego, para alumbrarles el camino por donde habían de ir.

13 Y sobre el monte Sinaí descendiste y hablaste con ellos desde el cielo; y les diste decretos rectos y leyes verdaderas, ^a“estatutos y mandamientos buenos;

14 y les hiciste conocer tu ^a“día santo de reposo y les mandaste mandamientos, y estatutos y la ley por medio de tu siervo Moisés.

15 Y les diste ^a“pan del cielo en su hambre, y en su sed les sacaste ^b“aguas de la peña; y les dijiste que entrasen a ^c“poseer la tierra, por la cual alzaste tu mano *en juramento* que se la habías de dar.

16 Pero ellos y nuestros padres actuaron con soberbia, y ^a“endurecieron su cerviz, y no escucharon tus mandamientos,

17 y no quisieron oír ni se acordaron de las maravillas que habías hecho con ellos; antes endurecieron su cerviz y, en su rebelión, pensaron ^a“poner caudillo para volverse a su servidumbre. Pero tú eres un Dios que

6a 2 Rey. 19:15.
b GEE Creación, crear.
c Mos. 2:20-21.
7a GEE Abraham.
8a 1 Cró. 16:15-18.
GEE Abraham,
Convenio de.
b GEE Rectitud, recto.

9a GEE Adversidad.
b GEE Mar Rojo.
10a Éx. 9:16.
11a Éx. 15:4-6.
12a Éx. 13:21.
13a Deut. 4:8;
Ezeq. 20:11;
Mos. 12:33-36.

14a GEE Día de reposo.
15a GEE Pan de Vida;
Maná.
b Éx. 17:6;
2 Ne. 25:20.
c Deut. 1:8.
16a Jacob 4:14.
17a Núm. 14:2-4.

^bperdonas, clemente y ^cmisericordioso, ^dtardo para la ira y de gran ^ebondad, y no los abandonaste.

18 Además, cuando hicieron para sí ^abecerro de fundición y dijeron: Éste es tu Dios que te hizo subir de Egipto, y cometieron grandes blasfemias,

19 tú, con todo, por tus muchas misericordias no los ^aabandonaste en el desierto; la columna de nube no se apartó de ellos de día, para guiarlos por el camino, ni de noche la columna de fuego, para alumbrarles el camino por el cual habían de ir.

20 Y diste tu ^aespíritu bueno para enseñarlos, y no retiraste tu ^bmaná de su boca, y agua les diste en su sed.

21 Y los sustentaste cuarenta años en el desierto; de ninguna cosa tuvieron necesidad; sus vestidos no se desgastaron, ni se hincharon sus pies.

22 Y les diste reinos y pueblos, y los distribuiste por territorios; y poseyeron la tierra de Sehón, y la tierra del rey Hesbón y la tierra de Og, rey de Basán.

23 Y ^amultiplicaste sus hijos como las estrellas del cielo, y los llevaste a la tierra de la cual habías dicho a sus padres que habían de entrar a poseerla.

24 Y los hijos entraron y poseyeron la tierra, y sometiste delante

de ellos a los moradores del país, a los cananeos, los cuales entregaste en sus manos, y a sus reyes y a los pueblos de la tierra, para que hiciesen con ellos según su voluntad.

25 Y tomaron ciudades fortificadas y tierra ^afértil, y heredaron casas llenas de toda cosa buena, cisternas excavadas, viñas y olivares y muchos árboles frutales; y comieron, y se saciaron, y engordaron y se deleitaron en tu gran bondad.

26 Pero fueron desobedientes y se ^arebelaron contra ti, y dieron la espalda a tu ley y ^bmataron a tus profetas que testificaban contra ellos para hacerlos volver a ti; y cometieron grandes blasfemias.

27 Y los entregaste en manos de sus ^aenemigos, los cuales los afligieron; y en el tiempo de su ^btribulación clamaron a ti, y tú desde los cielos los oíste; y según tus muchas misericordias les diste ^clibertadores que los librasen de manos de sus enemigos.

28 Pero al tener descanso, volvían a hacer lo malo delante de ti, por lo cual los dejaste en manos de sus enemigos que los dominaron; pero volvían y clamaban otra vez a ti, y tú desde los cielos los oías, y según tus misericordias muchas veces los librate.

29 Y los amonestaste para que

17 ^b Éx. 34:6-7; Moro. 6:8. GEE Perdonar.
^c GEE Misericordia, misericordioso.
^d Stg. 1:19-21.
 GEE Enjojo.
^e GEE Amor.
 18 ^a Éx. 32:3-4;
 Deut. 9:16.

19 ^a 1 Ne. 17:13-14;
 Jacob 6:4.
 20 ^a GEE Espíritu Santo;
 Enseñar—Enseñar
 con el Espíritu.
^b Deut. 8:3. GEE Maná.
 23 ^a Gén. 15:5;
 DyC 132:30;
 Abr. 2:9; 3:14.

25 ^a Núm. 13:27.
 26 ^a GEE Rebelión.
^b Hech. 7:51-52;
 Hel. 13:24-26;
 3 Ne. 9:10; 10:12.
 27 ^a Jue. 2:14.
^b Hel. 12:2-3.
 GEE Adversidad.
^c Jue. 3:9.

se volviesen a tu ley; pero ellos actuaron con soberbia y no escucharon tus mandamientos, sino que pecaron contra tus decretos, los cuales si el hombre los cumple, por ellos vivirá; y dieron la espalda en rebeldía y endurecieron su cerviz y no escucharon.

30 Y los ^asoportaste por muchos años y los amonestaste con tu ^bespíritu por medio de tus ^cprofetas, pero no escucharon; por lo que los entregaste en manos de los pueblos de la tierra.

31 Pero por tus grandes misericordias no los destruiste ni los abandonaste, porque eres un Dios benigno y misericordioso.

32 Ahora pues, Dios nuestro, Dios grande, fuerte, ^atemible, que ^bguardas el convenio y la misericordia, no sea tenida en poco delante de ti toda la aflicción que nos ha sobrevenido, a nuestros reyes, a nuestros príncipes, y a nuestros sacerdotes, y a nuestros profetas, y a nuestros padres y a todo tu pueblo, desde los días de los reyes de Asiria hasta este día.

33 Pero tú eres ^ajusto en todo lo que nos ha sobrevenido, porque lealmente has hecho; pero nosotros hemos hecho ^blo malo.

34 Y nuestros reyes, nuestros príncipes, nuestros sacerdotes y nuestros padres no pusieron por obra tu ley, ni atendieron a tus mandamientos ni a tus testimonios con que los amonestabas.

35 Y ellos en su reino y en el

gran bien que les diste, y en la tierra extensa y fértil que entregaste delante de ellos, no te sirvieron ni se volvieron de sus malas obras.

36 He aquí que hoy somos siervos, en cuanto a la tierra que diste a nuestros padres para que comiesen su fruto y su bien; he aquí que somos siervos en ella.

37 Y su fruto se multiplica para los reyes que has puesto sobre nosotros por nuestros pecados, quienes se enseñorean sobre nuestros cuerpos y sobre nuestros ganados, según su voluntad, y estamos en gran angustia.

38 A causa, pues, de todo esto, nosotros hacemos un convenio fiel, y lo escribimos, sellado por nuestros príncipes, por nuestros levitas y por nuestros sacerdotes.

CAPÍTULO 10

El pueblo hace convenio de no casarse fuera de Israel, de honrar el día de reposo, de pagar el diezmo y de guardar los mandamientos.

Y LOS que firmaron fueron: Nehemías, el gobernador, hijo de Hacalías, y Sedequías,

2 Seraías, Azarías, Jeremías,

3 Pasur, Amarías, Malquías,

4 Hatús, Sebanías, Maluc,

5 Harim, Meremot, Obadías,

6 Daniel, Ginetón, Baruc,

7 Mesulam, Abías, Mijamín,

30 a 2 Rey. 17:13-18;

2 Pe. 3:9.

b Hech. 7:51.

GEE Espíritu Santo.

c GEE Profeta.

32 a O sea, Dios venerado.

b Deut. 7:9;

Jue. 2:1.

33 a GEE Justicia.

b Mos. 13:29;

Alma 46:8.

8 Maazías, Bilgai y Semaías; éstos eran los sacerdotes.

9 Y los levitas: Jesúa hijo de Azanías, Binúi de los hijos de Henedad, Cadmiel;

10 y sus hermanos Sebanías, Hodías, Kelita, Pelaías, Hanán,

11 Micaía, Rehob, Hasabías,

12 Zacur, Serebías, Sebanías,

13 Hodías, Bani y Beninu.

14 Los jefes del pueblo: Paros, Pahat-moab, Elam, Zatu, Bani,

15 Buni, Azgad, Bebai,

16 Adonías, Bigvai, Adín,

17 Ater, Ezequías, Azur,

18 Hodías, Hasum, Bezai,

19 Arif, Anatot, Nebai,

20 Magpías, Mesulam, Hezir,

21 Mesezabeel, Sadoc, Jadúa,

22 Pelatías, Hanán, Anaías,

23 Oseas, Hananías, Hasub,

24 Halohes, Pilha, Sobec,

25 Rehum, Hasabna,

Maaseías,

26 y Ahías, Hanán, Anán,

27 Maluc, Harim y Baana.

28 Y el resto del pueblo, los sacerdotes, los levitas, los porteros, los cantores, los ^aservientes del templo, y todos los que se habían apartado de los pueblos de las tierras *para seguir* la ley de Dios, sus esposas, sus hijos y sus hijas, todo el que tenía ^bconocimiento y discernimiento,

29 se unieron a sus hermanos, a sus principales, y se ^acomprometieron ^bbajo pena de maldición y ^cjuramento a andar en la ^dley de Dios, que fue dada por medio de Moisés, siervo de Dios, y a guardar y cumplir todos los mandamientos de Jehová ^enuestro Señor, y sus decretos y sus estatutos;

30 y a no dar nuestras ^ahijas a los pueblos de la tierra, ni a tomar sus hijas para nuestros hijos.

31 Y a que si los pueblos de la tierra trajesen a vender mercaderías y ^acomestibles en día de ^breposo, nada tomaríamos de ellos en día de reposo ni en día santificado; y a que el ^aaño séptimo dejaríamos descansar la tierra y perdonaríamos toda deuda.

32 Nos impusimos además la ^aobligación de contribuir cada año con la tercera parte de un siclo para la obra de la casa de nuestro Dios;

33 para el ^apan de la proposición, y para la ^bofrenda continua de grano, y para el holocausto continuo, los días de reposo, las lunas nuevas, las fiestas señaladas, y para las cosas sagradas, y para las ofrendas por el pecado para hacer ^eexpiación por Israel y para toda la obra de la casa de nuestro Dios.

10 28 *a* HEB "netineos": sirvientes del templo que ayudaban a los levitas en su servicio sagrado.

b GEE Conocimiento.

29 *a* TJS Neh. 10:29

...e hicieron el juramento de que les sobreviniese una maldición si no andaban en...

b GEE Maldecir,

maldiciones.

c GEE Juramento.

d GEE Ley.

e TJS Neh. 10:29

...su Dios...

30 *a* GEE Matrimonio—El matrimonio entre personas de distintas religiones.

31 *a* HEB o grano.

b GEE Día de reposo.

c Éx. 21:2; 23:10-11;

Deut. 15:1-2.

32 *a* Éx. 30:11-16.

33 *a* *Es decir*, 12 panes de harina fina que cada sábado se colocaban sobre la mesa de oro del tabernáculo.

b Núm. 28:1-8.

c Lev. 1:3-5.

GEE Expiación, expiar.

34 Echamos también "suertes entre los sacerdotes, los levitas y el pueblo, acerca de la ^bofrenda de leña, para traerla a la casa de nuestro Dios, según las casas paternas, en los tiempos determinados cada año, para que ardiera sobre el altar de Jehová nuestro Dios, como está escrito en la ley.

35 Y para traer cada año a la casa de Jehová las "primicias de nuestra tierra y las primicias de todo fruto de todo árbol.

36 Asimismo los "primogénitos de nuestros hijos y de nuestros ganados, como está escrito en la ley; y para traer los primogénitos de nuestras vacas y de nuestras ovejas a la casa de nuestro Dios, a los sacerdotes que ministran en la casa de nuestro Dios;

37 para traer también las primicias de nuestras masas, y de nuestras ofrendas, y del fruto de todo árbol, del vino y del aceite a los sacerdotes, a los depósitos de la casa de nuestro Dios, y el diezmo de nuestra tierra a los levitas, porque los levitas reciben "los diezmos de nuestras labores en todas las ciudades.

38 Y estará el sacerdote, hijo de Aarón, con los levitas cuando los levitas reciban el "diezmo; y los levitas llevarán el diezmo del diezmo a la casa de nuestro Dios, a los depósitos de la casa del tesoro.

39 Porque a los depósitos han de llevar los hijos de Israel y los hijos de Leví la ofrenda de grano,

del vino y del aceite; y allí estarán los utensilios del santuario, y los sacerdotes que ministran, y los porteros y los cantores. Y no abandonaremos la casa de nuestro Dios.

CAPÍTULO 11

El pueblo y sus jefes son designados por sorteo para habitar en Jerusalén y en las otras ciudades.

Y LOS jefes del pueblo habitaron en "Jerusalén; pero el resto del pueblo echó suertes para traer uno de cada diez para que habitara en Jerusalén, la ciudad santa, y los otros nueve en las *otras* ciudades.

2 Y bendijo el pueblo a todos los hombres que voluntariamente se ofrecieron para habitar en Jerusalén.

3 Y éstos son los jefes de la provincia que habitaron en Jerusalén; pero en las ciudades de Judá habitó cada uno en su posesión, en sus ciudades: los de Israel, los sacerdotes y los levitas, y los sirvientes del templo y los hijos de los siervos de Salomón.

4 En Jerusalén, pues, habitaron algunos de los hijos de Judá y algunos de los hijos de Benjamín. De los hijos de Judá: Ataías hijo de Uzías, hijo de Zacarías, hijo de Amarías, hijo de Sefatías, hijo de Mahalaleel, de los hijos de Fares,

34 *a* GEE Suertes.
b Gén. 22:6-7, 9.
 35 *a* GEE Primicias.

36 *a* GEE Primogénito.
 37 *a* GEE Diezmar,
 diezmo.

38 *a* GEE Diezmar,
 diezmo.
 11 1 *a* GEE Jerusalén.

5 y Maasías hijo de Baruc, hijo de Colhoze, hijo de Hazaías, hijo de Adaías, hijo de Joiarib, hijo de Zacarías, hijo de Siloni.

6 Todos los hijos de Fares que habitaron en Jerusalén fueron cuatrocientos sesenta y ocho hombres fuertes.

7 Y éstos son los hijos de Benjamín: Salú hijo de Mesulam, hijo de Joed, hijo de Pedaías, hijo de Colaías, hijo de Maaseías, hijo de Itiel, hijo de Jesaías.

8 Y después de él, Gabai y Salai, novecientos veintiocho.

9 Y Joel hijo de Zicri era jefe de ellos, y Judá hijo de Senúa era el segundo en la ciudad.

10 De los sacerdotes: Jedaías hijo de Joiarib, Jaquín,

11 Seraías hijo de Hilcías, hijo de Mesulam, hijo de Sadoc, hijo de Meraiot, hijo de Ahitob, principal de la casa de Dios,

12 y sus hermanos los que hacían la obra de la casa, ochocientos veintidós; y Adaías hijo de Jeroham, hijo de Pelalías, hijo de Amsi, hijo de Zacarías, hijo de Pasur, hijo de Malquías,

13 y sus hermanos, jefes de las casas paternas, doscientos cuarenta y dos; y Amasai hijo de Azareel, hijo de Azai, hijo de Mesilemot, hijo de Imer,

14 y sus hermanos, hombres fuertes y valientes, ciento veintiocho; el jefe de los cuales era Zabdiel, hijo de Gedolim.

15 Y de los levitas: Semaías hijo de Hasub, hijo de

Azricam, hijo de Hasabías, hijo de Buni;

16 y Sabetai y Jozabad, de los jefes de los "levitas," encargados de la obra exterior de la casa de Dios;

17 y Matanías hijo de Micaía, hijo de Zabdi, hijo de Asaf, el jefe, el que empezaba la acción de gracias al tiempo de la oración; y Bacbuquías, el segundo de entre sus hermanos; y Abda hijo de Samúa, hijo de Galal, hijo de Jedutún.

18 Todos los levitas en la ciudad santa fueron doscientos ochenta y cuatro.

19 Y los porteros: Acub, Talmón y sus hermanos, guardias en las puertas, ciento setenta y dos.

20 Y el resto de Israel, de los sacerdotes y de los levitas, *habitaban* en todas las ciudades de Judá, cada uno en su heredad.

21 Y los sirvientes del templo habitaban en Ofel; y Ziha y Gispa estaban encargados de los sirvientes del templo.

22 Y el jefe de los levitas en Jerusalén era Uzi hijo de Bani, hijo de Hasabías, hijo de Matanías, hijo de Micaía, de los hijos de Asaf, cantores para el servicio de la casa de Dios.

23 Porque había mandato del rey acerca de ellos, y un reglamento acerca de los cantores para cada día.

24 Y Petaías hijo de Mesezabeel, de los hijos de Zera hijo de Judá, estaba al servicio del rey en todo asunto del pueblo.

25 Y tocante a las aldeas y sus campos, algunos de los hijos de Judá habitaron en Quiriat-arba y en sus aldeas, y en Dibón y en sus aldeas, y en Jecabseel y en sus aldeas,

26 y en Jesúa, y en Molada, y en Bet-pelet,

27 y en Hazar-sual, y en Beerseba y en sus aldeas,

28 y en Siclag, y en Mecona y en sus aldeas,

29 y en En-rimón, y en Zora, y en Jarmut,

30 en Zanoa, en Adulam y en sus aldeas; en Laquis y sus campos, en Azeca y en sus aldeas. Y habitaron desde Beerseba hasta el valle de Hinom.

31 Y los hijos de Benjamín *habitaron* desde Geba, en Micmas, y en Aía, y en Bet-el y sus aldeas,

32 en Anatot, Nob, Ananías,

33 Hazor, Ramá, Gitaim,

34 Hadid, Seboim, Nebalat,

35 Lod y Ono, valle de los artesanos.

36 Y algunos de los repartimientos de los levitas estaban en Judá y en Benjamín.

CAPÍTULO 12

Se nombra a los sacerdotes y a los levitas que subieron de Babilonia — Se dedican los muros de Jerusalén — Se señalan los oficios de los sacerdotes y de los levitas en el templo.

Y ÉSTOS SON LOS "sacerdotes y los levitas que subieron con

Zorobabel hijo de Salatiel, y con Jesúa: Seraías, Jeremías, Esdras,

2 Amarías, Maluc, Hatús,

3 Secanías, Rehum, Meremot,

4 Iddo, Gineto, "Abías,

5 Mijamín, Maadías, Bilga,

6 Semaías, y Joiarib, Jedaías,

7 Salú, Amoc, Hilcías y Jedaías.

Éstos eran los principales sacerdotes y sus hermanos en los días de Jesúa.

8 Y los levitas: Jesúa, Binúi, Cadmiel, Serebías, Judá y Matanías, que con sus hermanos *oficiaba* en los himnos de gratitud.

9 Y Bacbuquías y Uni, sus hermanos, estaban frente a ellos en su servicio.

10 Y Jesúa engendró a Joiacim, y Joiacim engendró a Eliasib, y Eliasib engendró a Joiada,

11 y Joiada engendró a Jonatán y Jonatán engendró a Jadúa.

12 Y en los días de Joiacim los sacerdotes jefes de casas paternas fueron: de Seraías, Meraías; de Jeremías, Hananías;

13 de Esdras, Mesulam; de Amarías, Johanán;

14 de Melicú, Jonatán; de Sebanías, José;

15 de Harim, Adna; de Meraiot, Helcai;

16 de Iddo, Zacarías; de Ginetón, Mesulam;

17 de Abías, Zicri; de Miniamín, de Moadías, Piltai;

18 de Bilga, Samúa; de Semaías, Jonatán;

19 y de Joiarib, Matenai; de Jedaías, Uzi;

20 de Salai, Calai; de Amoc, Eber;

21 de Hilcías, Hasabías; de Jedaías, Natanael.

22 Los levitas en días de Eliasib, de Joiada, y de Johanán y de Jaddúa fueron inscritos como jefes de casas paternas; también los sacerdotes, hasta el reinado de Darío el Persa.

23 Los hijos de Leví, jefes de las casas paternas, fueron inscritos en el libro de las Crónicas hasta los días de Johanán hijo de Eliasib.

24 Los jefes de los levitas: Hasabías, Serebías, y Jesúa hijo de Cadmiel, y sus hermanos estaban frente a ellos para alabar y para "dar gracias, conforme al estatuto de David, hombre de Dios, turno por ^bturno.

25 Matanías, y Bacbuquías, Obadías, Mesulam, Talmón y Acub, guardias, eran porteros para hacer la guardia en los depósitos junto a las puertas.

26 Éstos sirvieron en los días de Joiacim hijo de Jesúa, hijo de Josadac, y en los días del gobernador Nehemías y del sacerdote Esdras, el escriba.

27 Y para la dedicación del muro de Jerusalén buscaron a los levitas de todos sus lugares para traerlos a Jerusalén, para hacer la dedicación y la fiesta con alabanzas y gratitud, y con cánticos, con címbalos, salterios y arpas.

28 Y se reunieron los hijos de los cantores, tanto de la llanura alrededor de Jerusalén como de las aldeas de los netofatitas,

29 y de la casa de Gilgal, y de los campos de Geba y de Azmavet, porque los cantores habían edificado aldeas alrededor de Jerusalén.

30 Y se "purificaron los sacerdotes y los levitas; y purificaron al pueblo, y las puertas y el muro.

31 Entonces hice subir a los jefes de Judá sobre el muro, y puse dos coros grandes que fueron en procesión, *el primero* a mano derecha sobre el muro hacia la puerta del Muladar.

32 Después de ellos iba Osaías y la mitad de los jefes de Judá,

33 y Azarías, Esdras y Mesulam,

34 Judá y Benjamín, y Semaías y Jeremías;

35 y algunos de los hijos de los sacerdotes *iban* con trompetas: Zacarías hijo de Jonatán, hijo de Semaías, hijo de Matanías, hijo de Micaías, hijo de Zacur, hijo de Asaf;

36 y sus hermanos Semaías, y Azareel, Milalai, Gilalai, Maai, Natanael, y Judá y Hanani, con los "instrumentos musicales de David, hombre de Dios; y el escriba Esdras *iba* delante de ellos.

37 Y a la altura de la puerta de la Fuente, subieron derecho por los escalones de la ciudad de David, por la subida del muro, desde la casa de David hasta la puerta de las Aguas, al oriente.

38 Y el segundo coro iba del lado opuesto, y yo detrás de él, con la mitad del pueblo sobre el

24a GEE Acción de gracias, agradecido,

agradecimiento.
b HEB vigilia.

30a Núm. 8:6-14.
36a 1 Cró. 23:5.

muro, desde la torre de los Hornos hasta el muro ancho,

39 y desde la puerta de Efraín hasta la puerta Vieja, y a la puerta del Pescado, y la torre de Hanaeel, y la torre de Hamea, hasta la puerta de las Ovejas; y se detuvieron en la puerta de la Guardia.

40 Después se detuvieron los dos coros en la casa de Dios; yo y la mitad de los oficiales conmigo;

41 y los sacerdotes, Eliaquim, Maaseías, Miniamín, Micaías, Elioenai, Zacarías y Hananías, con trompetas;

42 y Maaseías, y Semaías, y Eleazar, y Uzi, y Johanán, y Malquías, y Elam y Ezer. Y los cantores cantaban en alta voz, e Izrahías era el encargado.

43 Y ofrecieron aquel día grandes sacrificios y se regocijaron, porque Dios les había dado gran "alegría. Se alegraron también las mujeres y los niños, y el alborozo de Jerusalén se oía desde lejos.

44 Y en aquel día fueron puestos hombres sobre los depósitos de los tesoros, de las ofrendas, de las primicias y de los "diezmos, para juntar en ellos, de los campos de las ciudades las porciones dispuestas por la ley para los sacerdotes y los levitas; porque era grande el gozo de Judá con respecto a los sacerdotes y a los levitas que servían.

45 Y cumplían en el servicio de su Dios y en la observancia de la purificación; asimismo los

cantores y los porteros hicieron conforme al mandato de David y de Salomón, su hijo.

46 Porque desde el tiempo de David y de Asaf, desde tiempos antiguos, había directores de cantores, e himnos de alabanza y de acción de gracias a Dios.

47 Y todo Israel, en días de Zorobabel y en días de Nehemías, daba las porciones correspondientes a los cantores y a los porteros, cada porción en su día; consagraban asimismo *sus porciones* para los levitas, y los levitas consagraban *parte de ellas* para los hijos de Aarón.

CAPÍTULO 13

A los amonitas y a los moabitas se les niega lugar en la congregación de Dios — Tobías es echado del templo, del lugar que ocupaba como habitación — Nehemías corrige los abusos y vuelve a instituir la observancia del día de reposo — Algunos judíos son reprendidos por casarse con mujeres extranjeras y por profanar el sacerdocio.

AQUEL día se leyó en el "libro de Moisés a oídos del pueblo, y fue hallado escrito en él que los ^bamonitas y los moabitas no debían entrar jamás en la congregación de Dios,

2 por cuanto no salieron a recibir a los hijos de Israel con pan y agua, sino que dieron dinero a "Balaam para que los maldijera;

43 *a* GEE Gozo.
44 *a* GEE Diezmar,
diezmo.

13 1 *a* Éx. 17:14;
Moisés 1:40.
b Deut. 23:3-5.

2 *a* GEE Balaam.

pero nuestro Dios convirtió la maldición en bendición.

3 Y sucedió que, cuando oyeron la ley, separaron de Israel a todos los emparentados con extranjeros.

4 Y antes de esto, el sacerdote Eliasib, siendo encargado de la cámara de la casa de nuestro Dios, se había aliado con Tobías

5 y le había hecho una gran habitación, en la cual guardaban antes las ofrendas, y el incienso, y los utensilios, y el diezmo del grano, del vino y del aceite, que se había mandado *dar* a los levitas, a los cantores y a los porteros, y la ofrenda de los sacerdotes.

6 Pero durante todo este *tiempo* yo no estaba en Jerusalén, porque en el año treinta y dos de Artajerjes, rey de Babilonia, fui ante el rey; y después de unos días obtuve permiso del rey.

7 Y cuando llegué a Jerusalén, entendí el mal que había hecho Eliasib en atención a Tobías, haciendo para él habitación en el atrio de la casa de Dios.

8 Y me disgustó en gran manera, y arrojé todos los enseres de la casa de Tobías fuera de la habitación,

9 y mandé que limpiasen las habitaciones e hice volver allí los utensilios de la casa de Dios con las ofrendas de grano y el incienso.

10 Descubrí asimismo que las porciones para los levitas no se les habían dado, y que los levitas y los cantores que hacían el

servicio habían huido, cada uno a su campo.

11 Y contendí con los oficiales y dije: ¿Por qué está la casa de Dios abandonada? Y los reuní y los puse en sus puestos.

12 Y todo Judá trajo el "diezmo del grano, del vino y del aceite a los almacenes.

13 Y puse como encargados de los *almacenes* a Selemías, el sacerdote, y a Sadoc, el escriba, y de los levitas, a Pedaiás; y junto a ellos Hanán hijo de Zacur, hijo de Matanías; porque eran considerados fieles y estaban a cargo de repartir las *porciones* a sus hermanos.

14 Acuérdate de mí, oh Dios mío, en cuanto a esto, y no borres todo el bien que hice en la casa de mi Dios y en su servicio.

15 En aquellos días vi en Judá a algunos que pisaban en lagares en el "día de reposo, y que acarreaban gavillas, y que cargaban sobre asnos vino, y también uvas, e higos y toda clase de carga; y los traían a Jerusalén en el día de reposo; y *los* amonesté acerca del día en que vendían las provisiones.

16 También estaban en ella tirios que traían pescado y toda mercadería, y vendían en día de reposo a los hijos de Judá en Jerusalén.

17 Y contendí con los nobles de Judá y les dije: ¿Qué mala cosa es ésta que vosotros hacéis, profanando así el día de reposo?

18 ¿No hicieron así vuestros padres, y trajo nuestro Dios todo

este mal sobre nosotros y sobre esta ciudad? Y vosotros añadís ira sobre Israel profanando el día de reposo.

19 Y sucedió que, cuando iba oscureciendo a las puertas de Jerusalén, antes del día de reposo, mandé que se cerrasen las puertas y ordené que no las abriesen hasta después del día de reposo; y puse a las puertas algunos de mis criados, para que en día de reposo no entrase ninguna carga.

20 Y se quedaron fuera de Jerusalén una o dos veces los negociantes y los que vendían toda especie de mercancía.

21 Y los amonesté y les dije: ¿Por qué pasáis la noche delante del muro? Si lo hacéis otra vez, os echaré mano. Desde entonces no vinieron en día de reposo.

22 Y dije a los levitas que se purificasen y fuesen a guardar las puertas, para santificar el día de reposo. También por esto acuérdate de mí, oh Dios mío, y ten piedad de mí según la abundancia de tu misericordia.

23 Vi asimismo en aquellos días a judíos que habían “tomado esposas asdoditas, amonitas y moabitas;

24 y la mitad de sus hijos hablaban la lengua de Asdod, porque no sabían “hablar judaico, sino que hablaban conforme a la lengua de cada pueblo.

25 Y contendí con ellos, y los maldije, y golpeé a algunos de ellos, y les arranqué los cabellos y les hice jurar, *diciendo*: No “daréis vuestras hijas a sus hijos, ni tomaréis sus hijas para vuestros hijos ni para vosotros mismos.

26 ¿No pecó por esto “Salomón, rey de Israel? Aunque en muchas naciones no hubo rey como él, que era amado por su Dios y Dios lo había hecho rey sobre todo Israel, pero aun a él le hicieron pecar las mujeres extranjeras.

27 ¿Y habremos de escucharos a vosotros y cometer todo este mal tan grande de actuar con infidelidad contra nuestro Dios, tomando esposas “extranjeras?

28 Y uno de los hijos de Joiada, hijo de Eliasib, el sumo sacerdote, era yerno de Sanbalat, el horonita; por tanto, lo eché de mi lado.

29 Acuérdate de ellos, oh Dios mío, porque han contaminado el sacerdocio, y “el convenio del sacerdocio y de los levitas.

30 Los purifiqué, pues, de todo extranjero y puse a los sacerdotes y a los levitas en *sus* oficios, a cada uno en su obra;

31 y para la “ofrenda de leña en los tiempos señalados, y para las primicias. ¡Acuérdate de mí, oh Dios mío, para bien!

23 a Esd. 9:1-2.

24 a GEE Lenguaje (o lengua).

25 a GEE Matrimonio—El matrimonio entre personas de

distintas religiones.

26 a GEE Salomón.

27 a *Es decir*, fuera del convenio.

29 a Mal. 2:4-8;

DyC 121:34-37.

GEE Convenio

(pacto); Juramento y convenio del sacerdocio.

31 a Gén. 22:3, 6-7, 9.

ÉSTER

CAPÍTULO 1

Asuero de Persia y de Media hace fiestas reales — La reina Vasti desobedece al rey y es destituida.

YACONTECIÓ en los días de ^aAsuero (el Asuero que reinó desde la India hasta Etiopía sobre ciento veintisiete provincias)

2 que en aquellos días, cuando el rey Asuero se sentaba en el trono de su reino, el cual estaba en la ciudadela de ^aSusa,

3 en el tercer año de su reinado, hizo un banquete para todos sus príncipes y servidores, teniendo delante de él a los poderosos de Persia y de Media, los nobles y los príncipes de las provincias,

4 mientras les mostraba las ^ariquezas de la gloria de su reino y el esplendor de la magnificencia de su majestad durante muchos días, ciento ochenta días.

5 Y cuando se cumplieron estos días, hizo el rey un banquete durante siete días en el patio del huerto del palacio real para todo el pueblo que se hallaba en la ciudadela de Susa, desde el mayor hasta el menor.

6 *El cortinaje era de lino blanco y material azul, sujeto por cuerdas de lino fino y material púrpura en aros de plata y columnas de*

mármol; los reclinatorios eran de oro y de plata sobre un suelo de ^apórfido y de mármol, de alabastro y de piedras valiosas.

7 Y daban a beber en vasos de oro, vasos diferentes unos de otros, y mucho vino real, conforme a la generosidad del rey.

8 Y el ^abeber fue según la ley: Que a nadie se le obligara; porque así lo había mandado el rey a todos los oficiales de su casa, que se hiciese según la ^bvoluntad de cada uno.

9 Asimismo la reina Vasti hizo un banquete para las mujeres en la casa real del rey Asuero.

10 El séptimo día, cuando el corazón del rey estaba alegre por el vino, mandó a Mehumán, a Bizta, a Harbona, a Bigta, a Abagta, a Zetar y a Carcas, siete ^aeunucos que servían delante del rey Asuero,

11 que trajesen a la reina Vasti delante del rey con la corona real, para mostrar a los pueblos y a los príncipes su belleza, porque era de hermosa apariencia.

12 Pero la reina Vasti no quiso comparecer, a pesar de la orden del rey, *enviada* por medio de los eunucos; y se ^aenojó el rey muchísimo, y se encendió en él su ira.

13 Preguntó entonces el rey a los

[ÉSTER]

- 1 1a *O sea*, Jerjes, que sucedió al trono en 485 a.C.
2a La antigua capital de Persia.

- 4a GEE Riquezas.
6a *O sea*, roca formada por una sustancia amorfa con cristales de feldespato y cuarzo.

- 8a 2 Ne. 15:22.
b Alma 12:31.
10a *Es decir*, guardias de la cámara real.
12a GEE Enojó.